

quienes estaban conduciendo al país hacia "la anarquía, la guerra civil y el totalitarismo". En seguida, expone el programa del gobierno revolucionario, formado por tres puntos esenciales: la contención de la inflación, la reactivación del desarrollo y, finalmente, el inicio de las reformas fiscales, del sistema bancario y del régimen de tenencia y explotación de la tierra. Muy de pasada, reseña los sucesos políticos sobresalientes a partir de 1964, en los que resalta la ruptura de Carlos Lacerda con el gobierno del mariscal Castello Branco.

El libro finaliza con la implícita toma de posición del autor: si bien la intervención militar fue necesaria, en la actualidad es insuficiente para cumplir con las grandes tareas presentes en Brasil. Desde su punto de vista, el imperativo político reside en la creación de un sistema de partidos que representen las aspiraciones de los diversos intereses sociales. De este modo, se irán alcanzando la realización del ideal por excelencia de las clases medias, esto es, la democracia.

La gran deficiencia del libro radica en la carencia de encuadramiento de los procesos y de las instituciones que son presentados. Ello podría ser secundario; después de todo, ciertamente es muy difícil superar las deformaciones de la especialización y asumir un estudio con la plena conciencia de la articulación del todo social. Sin embargo, en este caso es preciso subrayarlo en tanto que el autor llega a una serie de generalizaciones peligrosas y excesivas, haciendo caso omiso de su limitación metodológica.

Political trends in Brazil no es uno de los libros más afortunados de cuantos han escrito, en época reciente, investigadores norteamericanos interesados en la "circunstancia" brasileña, pese a la opinión en contrario de Adolf Berle, expresada en el prólogo. Es incuestionable, empero, que para el especialista en los asuntos latinoamericanos y, sobre todo, para aquellos que tienen deseos de aproximarse con mayor exactitud a los contradictorios problemas del desenvolvimiento brasileño, el estudio del profesor Reisky de Dubnic representa una lectura productiva y en más de un sentido, sugerente.

RICARDO VALERO,
El Colegio de México

RICHARD N. GARDNER y MAX F. MILLIKAN (eds.), *The Global Partnership. International Agencies and Economic Development*. Praeger, Nueva York, 1968. 500 pp.

En años recientes se ha venido acostumbrando el examen de los problemas económicos y sociales que existen en nuestro planeta, considerándolos no como una entidad, sino como integrados por fragmentos, cada uno de los cuales es analizado por un autor diferente; esto es especialmente cierto en el caso de las naciones que se modernizan. Usualmente el autor es un experto en su campo, y la publicación es una colección de artículos no articulados, o bien como sucede en el presente caso, un libro integrado en el que se revuelven los argumentos y las ideas sobre el desarrollo económico, en un capítulo tras otro, en un marco

general bien definido, de donde se obtienen ciertas conclusiones. El logro de esta unidad de forma y contenido debe acreditarse en gran parte a los recopiladores de *Global Partnership*, profesores Gardner y Millikan. El estudio contiene veinte artículos por 16 autores, todos los cuales gozan de prestigio mundial en sus respectivos campos del desarrollo económico internacional. Por ejemplo, el profesor Bloch ha escrito un capítulo sobre el financiamiento del desarrollo regional; el profesor Coffin otro sobre asistencia multilateral; y el profesor Raúl Sáenz S., uno sobre la Alianza para el Progreso. Estas cuestiones, y otras igualmente importantes, se examinan sobre un marco general de reconocimiento, por parte de todos los autores, de que la diferencia entre las naciones ricas y las pobres se está agrandando constantemente; de que los esfuerzos de las agencias internacionales para promover la cooperación económica internacional han fracasado en mayor medida que lo esperado; y de que debe encontrarse un enfoque nuevo, más efectivo, de la guerra internacional contra la pobreza. Este reconocimiento lo confirmó la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), por ahora la agencia internacional más autorizada en materia de desarrollo económico, que se reunió en Nueva Delhi, en febrero de 1968.

Como lo sugiere el título del libro, Gardner y Millikan consideran a la *asociación global* como el nuevo enfoque que se necesita. ¿Pero es realmente un enfoque nuevo? La planeación del desarrollo económico internacional principió sobre una base bilateral después de la segunda Guerra Mundial. Cuando en los años siguientes consiguieron su independencia muchos territorios coloniales africanos y asiáticos, la amplitud e intensidad del problema del desarrollo económico crecieron tan rápidamente que la asistencia multilateral, por conducto de las agencias internacionales —con las Naciones Unidas como la más importante de todas— sustituyó en gran medida a la asistencia bilateral. En vista de estos sucesos, parecería que el hincapié que se hace en la asociación global (o sea, multilateral), como una solución al dilema del desarrollo económico de nuestro tiempo, no representa un enfoque nuevo, sino simplemente una enfatización de conceptos antiguos. Pero esto no constituye una auténtica desventaja para los argumentos de los autores, sino que sólo debe entenderse como una manera de centrar la atención sobre el lamentable estado de cosas que guarda la planeación del desarrollo económico en nuestros días.

Fundamentalmente, el libro es una serie de estudios de casos sobre el desarrollo económico. Se enjuician los programas de los últimos veinte años, y se formulan nuevas directrices para la planeación del desarrollo económico. Se examinan ampliamente los numerosos esfuerzos de desarrollo de las Naciones Unidas y de sus agencias especializadas. También hay algunos capítulos que se refieren al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, las instituciones que han financiado muchos de los programas de desarrollo de las Naciones Unidas. Por ejemplo, el examen de la Alianza para el Progreso refleja claramente la actitud ambigua del donante y de los donatarios hacia este programa de desarrollo económico en América Latina, idealistamente concebido y pobremente ejecutado. Igualmente, se demuestra en forma experta la

interrelación existente entre la planeación económica y el adelanto social, científico y político, con análisis sobre las funciones que en este proceso desempeñan la educación, la ciencia aplicada, la tecnología y el planeamiento de la población. En general, los temas se tratan en forma inteligente, aunque a veces con un optimismo un poco exagerado, especialmente en cuanto a los cambios que se podrían hacer y los resultados que se podrían obtener. Sin embargo, podemos esperar confiadamente que algunas de las sugerencias de los autores se incluirán en los documentos y papeles de trabajo de las organizaciones y agencias económicas internacionales.

Los autores formulan cuatro proposiciones específicas. Aparte de la sugestión de la *asociación global* como un camino para la solución de los problemas socio-económicos de nuestro tiempo, sugieren lo siguiente: Primero, una reorganización fundamental de la labor de las Naciones Unidas, en lo relativo a las cuestiones económicas, con un Director General de Asuntos Económicos, que sólo sería responsable ante las autoridades más altas de la Organización (Prof. Gardner). Segundo, se propone un programa de población mundial (Prof. Gardner) que contaría con una autoridad central para proyectos de control de natalidad, lo que se considera un requisito previo para el éxito de la planeación económica. Tercero, se sugiere una asociación mundial que movilice el apoyo público en pro de los esfuerzos por lograr una mayor ayuda externa. Empero, la proposición más concreta es la del profesor Jan Tinbergen, de Holanda, quien presenta la idea de un plan mundial de desarrollo que asignaría metas numéricas de desarrollo a los países individuales.

Como los propios recopiladores lo sugieren, el concepto de la asociación global para abolir la pobreza suena decididamente utópico. Pero sin un elemento de utopía —cuidadosamente controlado— y una visión clara de la meta que se desea alcanzar, ningún programa pragmático para el desarrollo económico internacional puede esperar algún progreso, ya no digamos la consecución de resultados, o del éxito pleno. Por lo tanto, el mérito principal de este libro reside en la fuerza con que se presenta el problema, por hombres que desde hace mucho tiempo se han ocupado del desarrollo económico internacional. Su experta descripción del desarrollo económico durante las dos últimas décadas, y sus proyecciones del futuro, apoyan la fuerza de su presentación. El estudio se publicó originalmente como un número especial de la publicación trimestral *International Organization*, de la World Peace Foundation.

MARÍA DE LEIX

NORBERTO GONZÁLEZ (ed.), *La brecha comercial y la integración latinoamericana*. (Texto del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, preparado bajo la dirección de Norberto González, por Juan Ayza, Pierre Beaulieu, Ben Evers, Gérard Fichet y Guillermo Pavez.) Siglo XXI, México, Editorial Universitaria, Santiago de Chile. 1967. 287 pp.

La obra satisface una necesidad dentro de la especulación econó-